

Instante de comunicación conducente en amplitud detenida

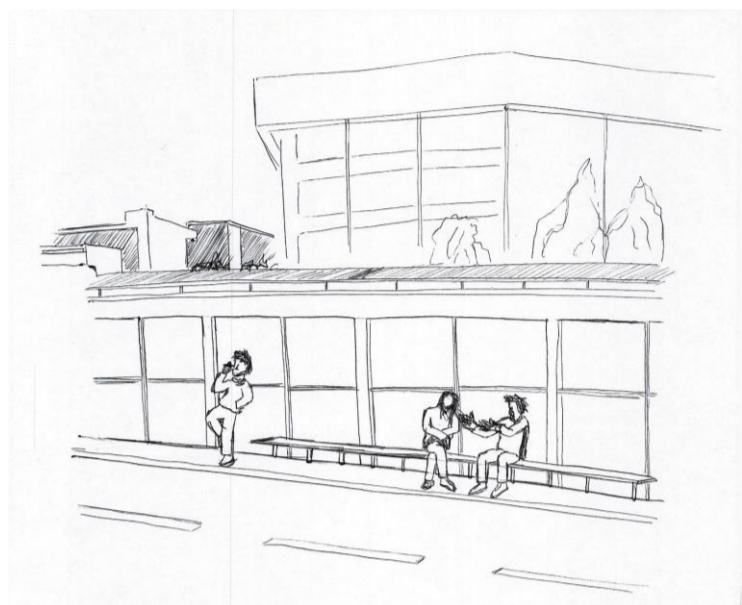


36. En este punto se encuentran el camino peatonal, circundado por exuberantes jardines, y la avenida. La vegetación impide que se perciba desde mucho antes de salir a la vereda, pues la capa vegetal, aunque espesa, está ampliamente abierta, por lo que expone ruidos del camino.

38. En este punto se encuentran el camino peatonal, circundado por exuberantes jardines, y la avenida. La vegetación no permite una visualización óptima de los vehículos, sin embargo el ruido de los autos se percibe desde mucho antes de salir a la vereda, pues la capa vegetal, aunque espesa, está ampliamente abierta, por lo que expone ruidos del camino.

Afirmación 1: El oír es capaz de traer a presencia realidades más allá de lo visible y lo habitable. A través del oído nos hacemos partícipes de ellas.

Afirmación 2: Dentro de los estímulos auditivos, la comunicación humana nos hará centrar nuestra atención en ella, resultando mayormente irrelevante volumen, entonación o proyección.

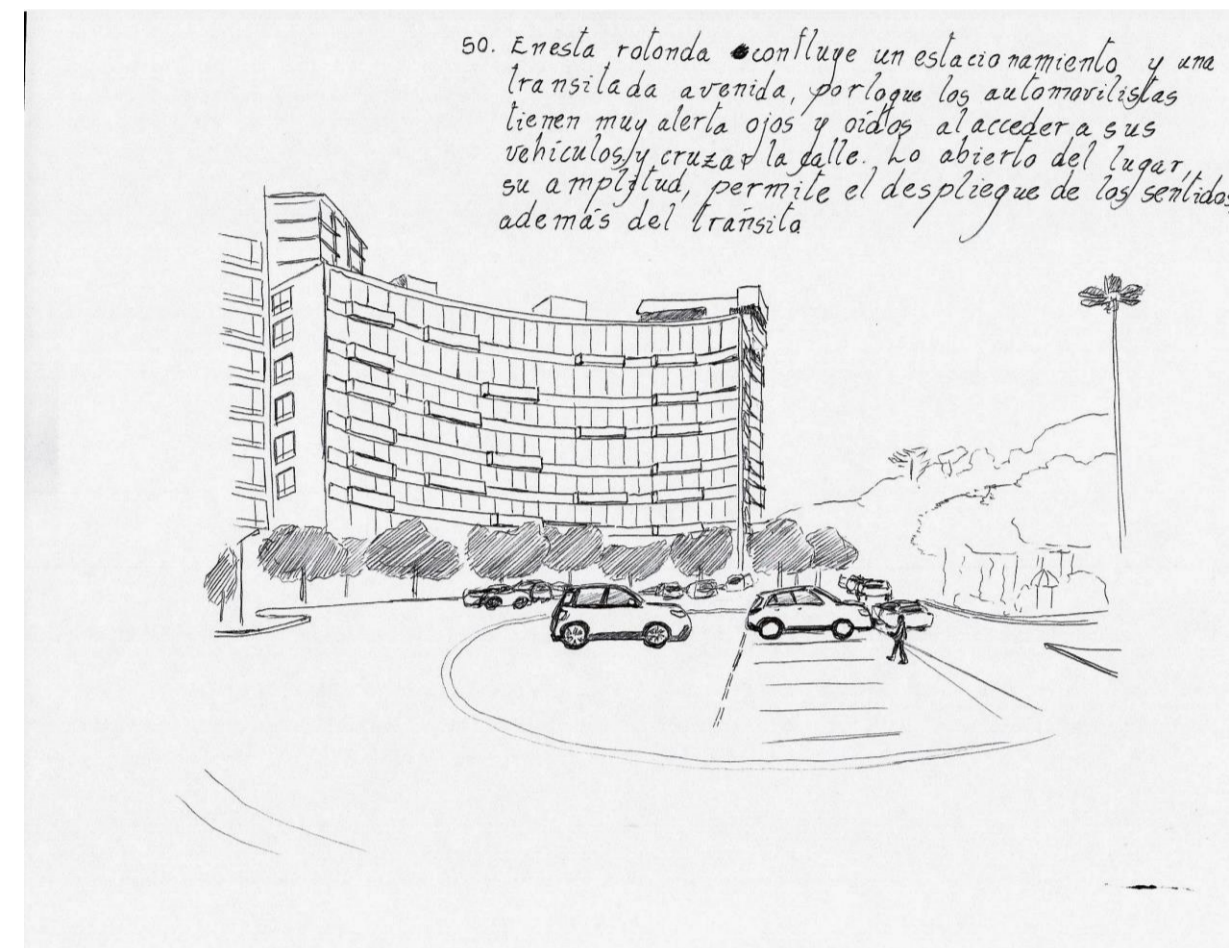


46. En este paradero se repite lo ocurrido en el corredor. (Obs. 45): la comunicación y el ruido se antepone a cualquier sonido del ambiente. Parecen condensar los sonidos en los habitantes. Por otro lado, el ruido de alrededor es una alerta, pues en cualquier momento el característico sonido de la micro asomará por sobre el constante cantar de las aves y las conversaciones, y eso generará en los oyentes el abandono de su holgada postura, para tomar sus haberes y transitar al transporte.

46. En este paradero se repite lo ocurrido en el corredor. (Obs. 45): la comunicación y el ruido se antepone a cualquier sonido del ambiente. Parecen condensar los sonidos en los habitantes. Por otro lado, el ruido de alrededor es una alerta, pues en cualquier momento el característico sonido de la micro asomará por sobre el constante cantar de las aves y las conversaciones, y eso generará en los oyentes el abandono de su holgada postura, para tomar sus haberes y transitar al transporte.

Afirmación 3: La disposición corporal atiende al medio, luego, atiende al sentido del oído en cuanto a un comunicante de este medio, llevándonos los sonidos a adoptar posiciones, actos o estados.

50. En esta rotonda confluyen un estacionamiento y una transitada avenida, por lo que los automovilistas tienen muy alertas ojos y oídos al acceder a sus vehículos y cruzar la calle. Lo abierto del lugar, su amplitud, permite el despliegue de los sentidos, además del tránsito.



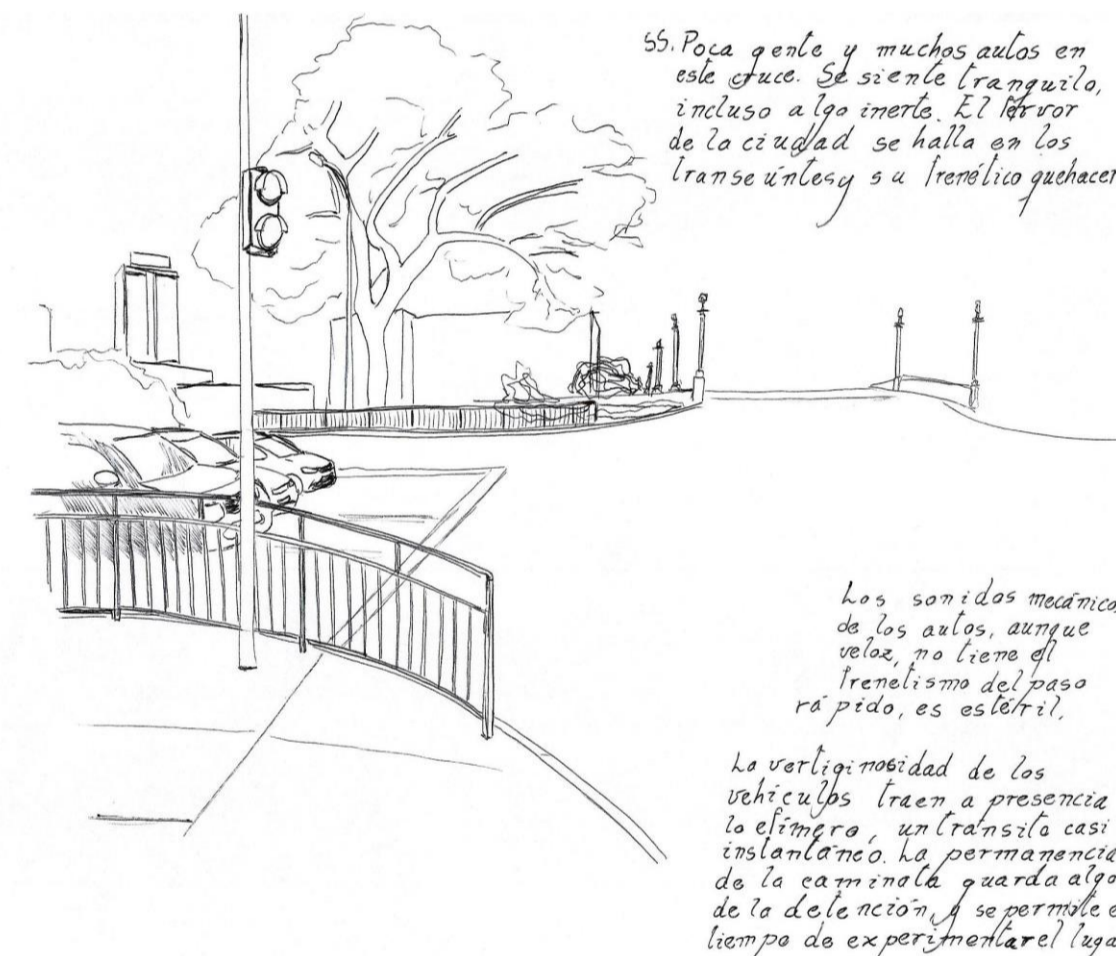
50. En esta rotonda confluye un estacionamiento, y una transitada avenida, por lo que los automovilistas tienen muy alertas ojos y oídos al acceder a sus vehículos y cruzar la calle. Lo abierto del lugar, su amplitud, permite el despliegue de los sentidos, además del tránsito.



53. El ambiente y los ánimos cambian drásticamente yendo una cuadra hacia la zona residencial. El ruido de los autos es lejano, ajeno y reducido, el olor a bencina es reemplazado por el de los jardines y los árboles. Los justicillos no son más que maquinarias durmientes en la acera. Todo esto crea la atmósfera del barrio, un lugar ligado, pero retirado de la ciudad. Aquí se está más relajado, y se descansa del contagioso perseguir de la polis.

53. El ambiente y los ánimos cambian drásticamente yendo una cuadra hacia la zona residencial. El ruido de los autos es lejano, ajeno y reducido, el olor a bencina es reemplazado por el de los jardines y los árboles. Los justicillos no son más que maquinarias durmientes en la acera. Todo esto crea la atmósfera del barrio, un lugar ligado, pero retirado de la ciudad. Aquí se está más relajado, y se descansa del contagioso perseguir de la polis.

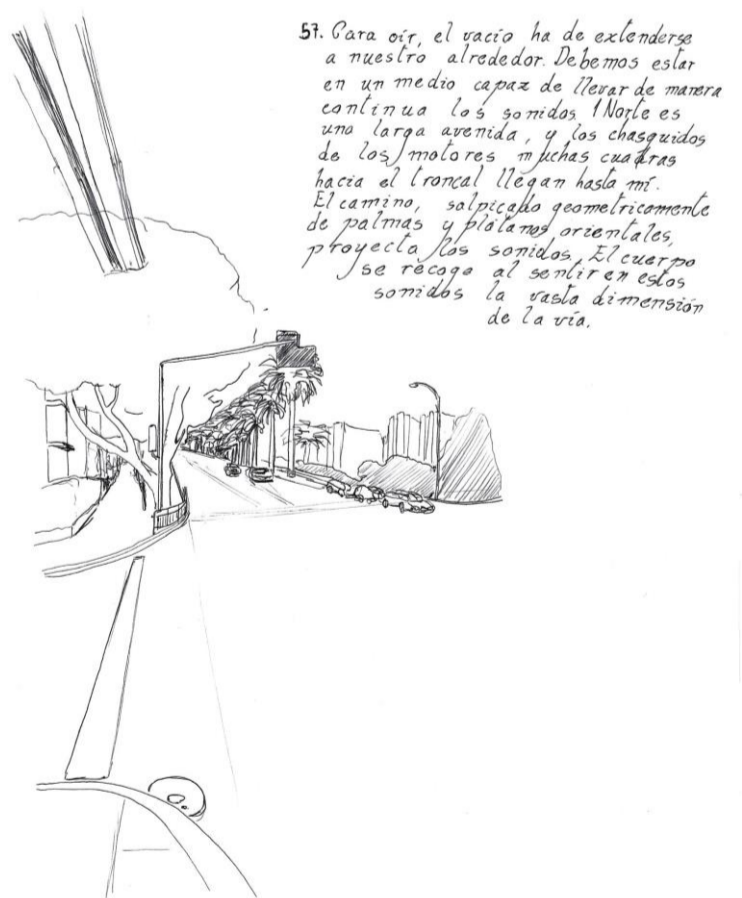
55. Poca gente y muchos autos en este cruce. Se siente tranquilo, incluso algo inerte. El fervor de la ciudad se halla en los transeúntes y su frenético quehacer. Los sonidos mecánicos de los autos, aunque veloz, no tiene el frenetismo del paso rápido, es estéril. La vertiginosidad de los vehículos trae a presencia lo efímero, un tránsito casi instantáneo. La permanencia de la caminata guarda algo de la detención, y se permite el tiempo de experimentar el lugar.



55. Poca gente y muchos autos en este cruce. Se siente tranquilo, incluso algo inerte. El fervor de la ciudad se halla en los transeúntes y su frenético quehacer.

Los sonidos mecánicos de los autos, aunque veloz, no tiene el frenetismo del paso rápido, es estéril.

La vertiginosidad de los vehículos trae a presencia lo efímero, un tránsito casi instantáneo. La permanencia de la caminata guarda algo de la detención, y se permite el tiempo de experimentar el lugar.



57. Para oír, el vacío ha de extenderse a nuestro alrededor. Debemos estar en un medio capaz de llevar de manera continua los sonidos. No es una larga avenida, y los chasquidos de los motores muchas cuadras hacia el troncal llegan hasta mí. El camino, salpicado geométricamente de palmas y plátanos orientales, proyecta los sonidos. El cuerpo se recoge al sentir en estos sonidos la vasta dimensión de la vía.

57. Para oír, el vacío ha de extenderse a nuestro alrededor. Debemos estar en un medio capaz de llevar de manera continua los sonidos. No es una larga avenida, y los chasquidos de los motores muchas cuadras hacia el troncal llegan hasta mí. El camino, salpicado geométricamente de palmas y plátanos orientales, proyecta los sonidos. El cuerpo se recoge al sentir en estos sonidos la vasta dimensión de la vía.

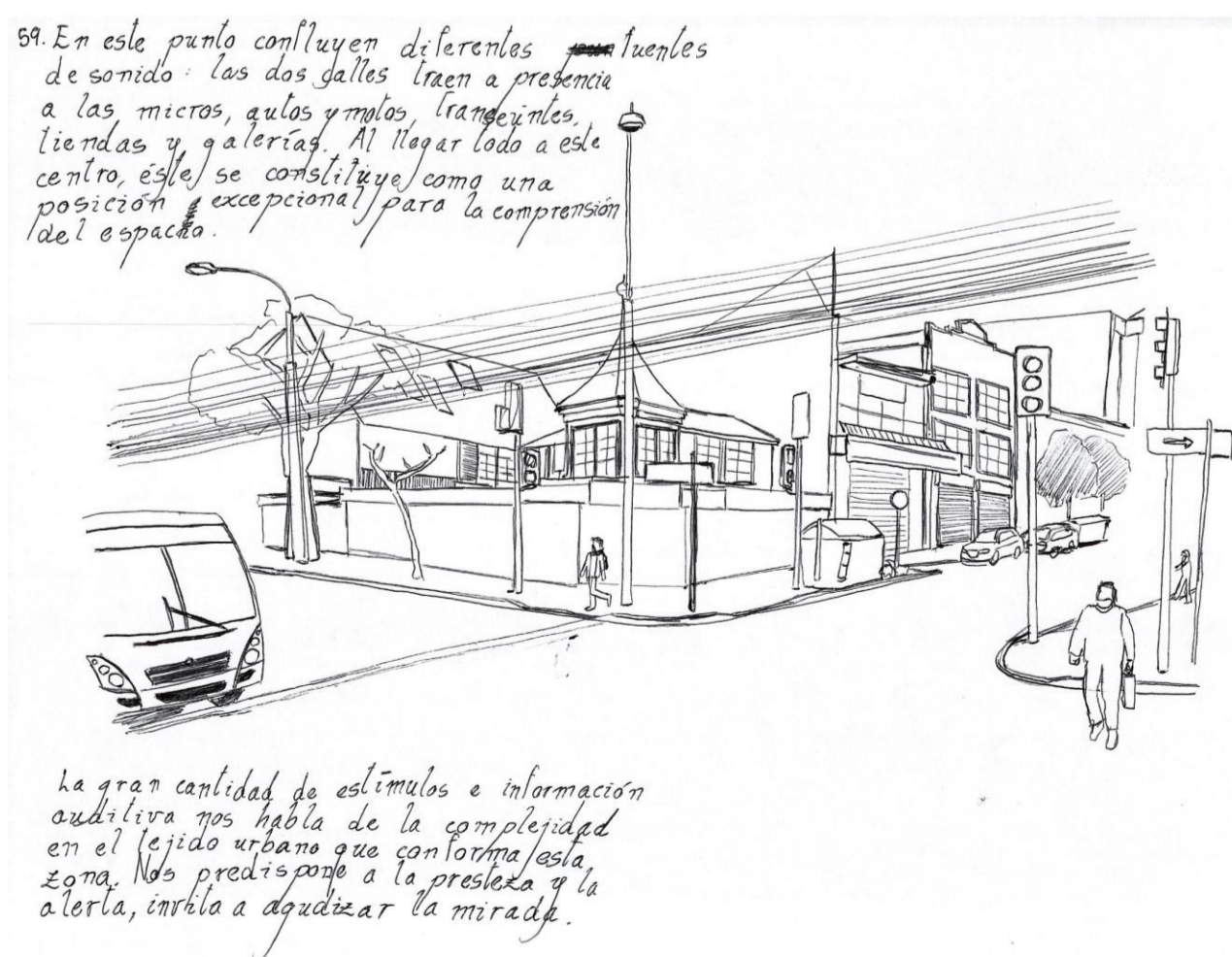
Afirmación 4: El vacío es el medio por el cual se expande y aflora la audición. A raíz de esto, la amplitud y la proyección han de ser características esenciales.

Afirmación 5: La audición trae en sí algo de la detención. Oír es detenerse en una cualidad del entorno, es leer el medio a través del oído.

54. Al oír, al ver, al sentir, nuestros sentidos se acompañan para lograr completar la comprensión de un momento. No sólo la realidad formal de un instante, si no la impronta que éste imprime en la mente. Temor, arrojo, calidez, estrés, velocidad o detención son impresiones de una realidad cruda y ajena, que es entregada a nosotros a través de efímeras e imprecisas sensaciones, consistentes como para dibujar la realidad.



54. Al oír, al ver, al sentir, nuestros sentidos se acompañan para lograr completar la comprensión de un momento. No sólo la realidad formal de un instante, si no la impronta que éste imprime en la mente. Temor, arrojo, calidez, estrés, velocidad o detención son impresiones de una realidad cruda y ajena, que es entregada a nosotros a través de efímeras e imprecisas sensaciones, consistentes como para dibujar la realidad.



59. En este punto confluyen diferentes fuentes de sonido: las dos calles traen a presencia a las micros, autos y motos, transeúntes, tiendas y galerías. Al llegar todo a este centro, éste se constituye como una posición excepcional para la comprensión del espacio. La gran cantidad de estímulos e información auditiva nos habla de la complejidad en el tejido urbano que conforma esta zona. Nos predispone a la presteza y la alerta, invita a agudizar la mirada.

59. En este punto confluyen diferentes fuentes de sonido: las dos calles traen a presencia a las micros, autos y motos, transeúntes, tiendas y galerías. Al llegar todo a este centro, éste se constituye como una posición excepcional para la comprensión del espacio. La gran cantidad de estímulos e información auditiva nos habla de la complejidad en el tejido urbano que conforma esta zona. Nos predispone a la presteza y la alerta, invita a agudizar la mirada.

Afirmación 6: El oído trae a presencia realidades formales, más también la "naturaleza del momento". Nos advierte y nos lleva a percibir un ambiente, una disposición mental: alerta, relajado, calidez, pulcritud, frenetismo, etc.

Instante de comunicación conducente en amplitud detenida

Fundamento

Como actividad intrínsecamente humana, sentir nos hace partícipes del entorno. El oído es uno de los sentidos más importantes para el ser humano, pues **dibuja gran parte del instante** en el que sucedemos. El oír tiene características que lo hacen imprescindible, como el **traer, en un modo en que la visión no lo permite, elementos del entorno que resultan relevantes** para nuestro acontecer. Y es que, además, permite comprender realidades que requieren tomar una posición, ejercer una acción o cambiar nuestra perspectiva del entorno, **construyendo junto a los demás sentidos la "naturaleza del momento"**. El oír, también, se da en **amplitud**, pues **requiere de una extensión de vacío** para la óptima proyección del sonido. Dentro de estos sonidos, para el ser humano lo más importante es **reconocer otro comunicante humano intentando un diálogo**. Por ello vemos que el oído es también la principal vía de comunicación con realidades y personas. Siendo este nexo tan fuerte con una realidad que de otra manera nos sería ajena, el sonido nos habla de la experiencia personal que tenemos con un momento espacial, del **reparo en la naturaleza del acontecer** en un instante. Esto es difícil en la vertiginosidad, no siendo así en lo **gratuito de la detención, que permite inmiscuirnos** en pormenores de alrededor.